

La Primera Guerra Mundial en las cartas de los soldados británicos

Sergio Savoini Arévalo

Hospital Universitario Infanta Leonor (España)  

<https://dx.doi.org/10.5209/chco.85020>

Recibido: 5 de diciembre de 2022 / Aceptado: 6 de mayo de 2023

Resumen: En el presente artículo abordamos la esfera psicológica y emocional de los soldados británicos que combatieron en la Primera Guerra Mundial a través del estudio de las cartas que escribieron durante el conflicto. El análisis de este tipo de documento nos permite ahondar en las emociones y sentimientos provocados por el armamento introducido durante la contienda y las experiencias en la guerra de trincheras, elementos clave en la transformación del conflicto en la primera guerra moderna. Las cartas analizadas están recogidas en las webs del Archivo Nacional Británico y del Imperial War Museum. A través de un análisis del contenido de las misivas desde la óptica de la microhistoria pondremos de manifiesto la gran variedad de factores que influyeron en las emociones, sentimientos y actitudes de los soldados hacia el conflicto como la meteorología o el grado de actividad en el frente. Por otro lado, identificaremos diferentes formas de vivir y sentir la guerra que están influenciados por la situación del conflicto y el frente en el que estaba destinado el soldado y que contienen elementos de discursos tanto a favor como en contra de la guerra.

Palabras clave: emociones; psicología; neurosis de guerra; guerra moderna; soldado; Gran Bretaña.

ENG The First World War in the letters of British soldiers

ENG Abstract: In this article we address the psychological and emotional sphere of the British soldiers who fought in the First World War through the letters they wrote during conflict. The analysis of this type of document allows us to delve into the emotions and feelings caused by the weapons introduced during the war and the experiences in trench warfare, key elements in the transformation of the conflict in the first modern war. The letters analysed are collected on the websites of the British National Archive and the Imperial War Museum. Through an analysis of the content of the letters from the perspective of microhistory, we will reveal the great variety of factors that influenced the emotions, feelings, and attitudes of the soldiers towards the conflict, such as weather conditions or the degree of activity on the front. On the other hand, we will identify different ways of living and feeling the war that are influenced by the situation or the front in which the soldier was stationed and that contain elements of discourses both for and against the war.

Keywords: emotions; psychology; Shell-shock; modern warfare; soldier; Great Britain.

Sumario: Introducción. 1. Reacciones a la censura. 2. Diferentes escenarios. 2.1. La reacción frente a los campos de entrenamiento y movilización. 2.2. La guerra desde los railheads. 2.3. Condiciones de vida en el frente. 3. Guerra moderna. 3.1. Orgullo, honor y poder. 3.2. Miedo, dolor y desesperación. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Savoini Arévalo, S. (año). "La Primera Guerra Mundial en las cartas de los soldados británicos". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 46(1), 181-199.

Introducción

Tras cien años del armisticio de la Primera Guerra Mundial, la historia de los jóvenes soldados que lucharon en el conflicto se sigue escribiendo. Desde la publicación de *Tempestades de acero* de Ernst Jünger en el año 1920, los intentos de narrar la vida de los combatientes se han sucedido con asiduidad hasta la actualidad. Literatos, periodistas e historiadores han abordado la cotidianidad de la guerra desde diferentes ópticas y han contribuido al desarrollo de una nutrida literatura que no ha quedado en el olvido.

La Primera Guerra Mundial está considerada uno de los primeros conflictos modernos. En ella se establecieron una serie de espacios de enfrentamiento como la denominada guerra de trincheras, en la que se estableció el contexto de empate facilitado por la superioridad del armamento defensivo frente a la ofensiva de la infantería y caballería (Veiga y Martín, 2014: 51). Ante esta situación, los países beligerantes recurrieron a científicos e ingenieros para desarrollar e introducir nuevas armas y tácticas militares capaces de romper el empate de la guerra de trincheras, estableciendo un nuevo hito en la relación entre ciencia, tecnología y guerra que ha inspirado numerosas investigaciones (Barona, 2015; Fara, 2018)¹.

Sin embargo, el empate que supuso la deriva del conflicto hacia la guerra de trincheras no fue el único factor que motivó el desarrollo de la industria armamentística. Los antecedentes históricos y políticos de las décadas anteriores a 1914 condujeron a pensar que tras la Gran Guerra se establecería el nuevo orden mundial y se alcanzaría una paz duradera, motivo por el cual los países beligerantes dedicaron gran cantidad de recursos económicos, materiales y humanos al esfuerzo bélico (Hastings, 2013; MacMillan, 2013; Clark 2014).

La inversión en industria armamentística permitió perfeccionar los cañones de artillería y desarrollar nuevas armas cada vez más cruentas con el cuerpo humano como los lanzallamas o las armas químicas. Además, se diseñaron los primeros carros de combate y se utilizó la aviación con fines bélicos por primera vez. De todo el arsenal introducido, las armas químicas, utilizadas por primera vez en la segunda batalla de Ypres por el ejército alemán (Neiberg, 2005: 97), se convirtieron en símbolo del desarrollo armamentístico y del nivel de crueldad alcanzado en esta contienda, inspirando reflexiones e investigaciones que se han convertido en estandartes del discurso antibelicista (Pita, 2008; Labatut, 2020). Walter Benjamin describió la transformación del combate en estos términos:

Una generación que aún había ido a la escuela en tranvía tirado por caballos se encontraba a descubierto en un paisaje donde nada era reconocible si no eran las nubes y, en medio, en un campo de fuerzas atravesadas por tensiones y explosiones destructoras, el minúsculo y frágil cuerpo humano (Benjamin, 2001: 112).

La utilización masiva de la artillería durante la guerra extirpó al enemigo del campo de batalla, con lo que era difícil para los soldados saber desde dónde estaban siendo atacados y cuándo se iba a iniciar el ataque. Esto aumentaba el estrés psicológico de los soldados durante su estancia en las trincheras e instauró entre los soldados la sensación de que podían morir en cualquier momento (Pamplier, 2009: 261). Las batallas de siglos anteriores rodeadas de honor y valentía, en las que los soldados luchaban cuerpo a cuerpo y volvían convertidos en héroes, dieron paso a la guerra moderna, caracterizada por la utilización de armas cada vez más cruentas en batallas caóticas, combates sin honor ni gloria para los soldados. La transformación del combate hizo mella en la psique de los combatientes, elevando el número de bajas psicológicas a cifras sin precedentes; en el ejército francés un 14% de las bajas fueron psicológicas (Audoin-Rouzeau, 2006: 295).

¹ Una de las últimas historiadoras en contribuir a este debate inacabado ha sido Patricia Fara, quien aborda en una de sus últimas investigaciones la relación entre ciencia y guerra introduciendo la perspectiva de género y el auge del movimiento sufragista durante y después de la Primera Guerra Mundial.

Por otro lado, la Gran Guerra fue el primer conflicto del que disponemos de abundante documentación en forma de testimonios directos: postales (López Torán, 2020)², diarios, fotografías (Bourke, 1996; Pichel, 2010 y 2016)³ y, especialmente, cartas. Durante el siglo XIX la sociedad europea tomó conciencia de la importancia de mantener el contacto con familiares que vivían en otras ciudades. Siendo el correo la única vía de comunicación disponible, el programa formativo de las escuelas dedicó especial atención a que los alumnos aprendiesen a escribir cartas sinceras y a demostrar afecto a través de estas (Hanna, 2003: 1348). Este sentimiento explica también la importancia que adquirió el correo postal durante el conflicto para mantener alta la moral de los soldados y la opinión pública a favor de la guerra.

Durante la última centuria los testimonios de los soldados han sido piezas clave en los relatos sobre el conflicto, ya sea en forma de novela como la citada de Ernst Jünger; serie documental como *The Great War* de la BBC (1964); o película como *El sargento York* de Howard Hawks (1941). En la última década, el interés por la Primera Guerra Mundial se ha renovado gracias a la celebración del centenario del inicio y final del conflicto en los años 2014 y 2018. Este interés se ha reflejado en la creación de proyectos dedicados a la recuperación, digitalización y clasificación de documentos de la guerra como el de *Europeana 1914-1918* que han puesto a disposición de historiadores documentación inédita en la que basar sus investigaciones sobre las experiencias de los soldados durante la Primera Guerra Mundial.

La posibilidad de acceder a un tipo de documentación histórica y personal como las cartas nos ha permitido plantear una investigación dedicada al estudio de la esfera psicológica y emocional sentida por los combatientes del conflicto en relación con el armamento moderno y las experiencias vividas durante su periplo en la Primera Guerra Mundial.

Como ha estudiado Todman (2005), la utilización de testimonios directos en la investigación histórica implica enfrentarse al problema de la veracidad de las narraciones. Esta cuestión ha sido contemplada en la historia oral, como dijo el director de cine Detlef Siebert en una entrevista para el programa *I was there: The Great War Interviews* de la BBC en 2014: “oral history can be tricky, just because somebody was there it doesn’t mean their story is true”. Conclusión a la que llegó tras contrastar los hechos y fantasías narradas en las entrevistas realizadas en la década de 1960 a testigos oculares de la Primera Guerra Mundial para su película.

Toda narración de experiencias previas sea de forma oral o escrita, requiere un proceso de recuerdo, interpretación y selección de los sucesos más relevantes; que varía en función de la situación en la que se encuentra el autor y que influye en el relato. Por este motivo, el análisis de los testimonios debe abordarse teniendo en cuenta el contexto inmediato: quién, a quién y para qué se cuenta la historia (Carrera, 2015: 1). Siguiendo este argumento, lo que hoy consideramos testimonio directo de una parte de la guerra, era para los soldados la única vía de comunicación con sus familiares y amigos. Era, por tanto, el único objeto que conectaba la vida disruptiva de los combatientes con la vida familiar que llevaban antes de alistarse, y representaba la promesa de retomar esa vida cuando regresasen a sus hogares. Al margen del contenido de las cartas, estos documentos están

² Las tarjetas postales de la Primera y Segunda Guerra Mundial han sido objeto de una investigación reciente en la que José Manuel López Torán aborda la historia de las emociones en ambos conflictos bélicos atendiendo tanto al soporte visual de la documentación como a los mensajes escritos por los soldados.

³ Durante la Primera Guerra Mundial, las imágenes se convirtieron en una de las principales herramientas de los gobiernos a muchos niveles. En primer lugar, fueron el elemento central de las campañas de propaganda, ya que permitían transmitir el mensaje con una mayor carga emocional que solo con palabras. En el caso francés, en 1915 se creó el *Service Photographique de l'Armée (SPA)* para organizar la producción de fotografías relacionadas con la guerra. Aquellas imágenes, especialmente en las que se retrataron soldados heridos y desfigurados en el combate, fueron utilizadas en el periodo de entreguerras para construir un discurso antibelicista basado en los horrores de la guerra. Además, como ha argumentado Beatriz Pichel, las colecciones de imágenes en las que aparecen las reconstrucciones faciales de los denominados “caras rotas” se utilizaron como metáfora de la reconstrucción personal y colectiva de la población y la nación francesa tras el conflicto. Para un estudio sobre los soldados heridos y mutilados durante la Gran Guerra consultar la investigación de Joanna Bourke.

cargados de emociones pues para los familiares eran la prueba de que el soldado seguía con vida, y para el soldado, un bálsamo que paliaba, hasta cierto punto, el caos reinante en la guerra.

La principal dificultad al abordar el análisis de las emociones transmitidas en la correspondencia de los soldados es la falta de un marco analítico común en la historiografía de las emociones, lo que ha llevado a los historiadores a adoptar diferentes metodologías en función del periodo histórico, las características del grupo que se estudia y la fuente histórica utilizada (Zaragoza, 2013; Moscoso, 2015). En nuestra investigación, no podemos olvidar la influencia que ejerció la censura para evitar la transmisión de determinados mensajes a la población general, aspecto que analizaremos en el capítulo “Reacciones a la censura”. Esta es una de las causas por las que las emociones que experimentaba el soldado no siempre podían ser transmitidas de una manera clara y directa, especialmente aquellas que expresaban disconformidad con el ejército o la guerra.

Por otro lado, como defiende Reddy (2001: 100-105), los enunciados que contienen emociones son descripciones de cómo se siente el autor ante un determinado estímulo, pero que no deja de ser una traducción, a veces imperfecta, de la emoción o conjunto de emociones que está experimentando. Esta imperfección en la transmisión de las emociones se acentúa en el conflicto que analizamos, pues la experiencia de la primera guerra moderna no podía ser descrita en las vivencias y gastadas palabras de que disponían los soldados (Benjamin, 2005). Otro concepto introducido por Reddy es el de la performatividad de las emociones, o la capacidad de estas para modificar el cuerpo y la mente (Martín y Pichel, 2019)⁴. Por ejemplo, al expresar felicidad, ya sea sonriendo, diciéndolo en voz alta o escribiéndolo, se pone en marcha un proceso cerebral que amplifica la sensación de felicidad y resta importancia a otros sentimientos que entran en conflicto con dicha emoción (Pampller, 2014: 24). Recuperaremos este concepto al final del artículo para argumentar la importancia de la expresión de determinadas emociones en las cartas de los soldados. Por último, utilizaremos los conceptos de “comunidades emocionales” y “sistemas de sentimiento” introducidos por Barbara Rosenwein (2002; 2006) para establecer algunas hipótesis generales sobre la forma en que vivieron y sintieron los soldados británicos este conflicto.

La documentación seleccionada para el estudio contiene misivas escritas en diversas situaciones y escenarios que incluyen desde los campos de entrenamiento a los que los jóvenes británicos eran enviados después de alistarse, hasta los frentes bélicos en Francia y la península de Galípoli. Todos los soldados vivieron una realidad, la Primera Guerra Mundial, pero los contextos de su participación en el conflicto singularizaron sus vivencias, de manera que cada soldado transmitió una realidad individual teñida de emociones que podía, o no, tener puntos en común con las de otros. Por lo tanto, nuestra metodología de investigación se centrará en el análisis de contenido de las cartas, considerando los factores internos y externos a los que estaba sometido el soldado cuando escribió la carta.

Con el objetivo de contribuir a narrar la historia de las emociones en la guerra, hemos articulado la investigación en torno a tres preguntas que nos permitan abordar el objeto de estudio de una forma clara y ordenada: ¿qué temáticas trataron los soldados en las cartas que enviaban a sus allegados?, ¿plasmaban sus emociones y sentimientos en las cartas?; y, en caso de hacerlo, ¿cómo los expresaban? Analizaremos con especial interés las emociones provocadas por el armamento moderno y las experiencias en la guerra de trincheras.

Para llevar a cabo este proyecto hemos abordado el estudio de la esfera emocional de los soldados a través de las cartas enviadas en el ejército británico. Esta elección está motivada por la alta tasa de alfabetización alcanzada por este país hacia el año 1900, una de las más elevadas de Europa (Schofield, 1968)⁵; y por la importancia que atribuyó el gobierno

⁴ Durante la última década la performatividad de las emociones ha sido objeto de estudio de un grupo de historiadores liderado por Dolores Martín y Beatriz Pichel, quienes han propuesto el concepto “emotional bodies” como herramienta metodológica para analizar la performatividad de las emociones.

⁵ Debemos considerar que para el estudio de décadas anteriores a disponer de datos oficiales, la metodología habitual para calcular el porcentaje de población alfabetizada era a través de las firmas en docu-

británico a mantener una fluida correspondencia con el frente, siendo su sistema postal capaz de enviar una carta desde el frente occidental hasta Gran Bretaña en solo dos días (Domínguez, 2014: 351).

Para la obtención de documentación hemos recurrido a las webs de *The National Archives* y del *Imperial War Museum*. De la primera hemos seleccionado dos colecciones de epístolas transcritas: *Letters from the First World War, 1915* y *Letters from the First World War, 1916-18*. En ambas colecciones se incluyen 72 cartas escritas en diferentes situaciones desde los campos de entrenamiento a los que eran enviados después de alistarse, hasta su llegada a los frentes en que estuviesen destinados: Francia, Oriente Medio y Galípoli. Además, están recogidas algunas misivas enviadas desde hospitales en Francia y en Gran Bretaña. En la segunda web encontramos la documentación agrupada por autores (*Private papers of "name"*), en las que queda reunida la correspondencia de soldados, generales, aviadores, médicos, enfermeras, etc. En esta ocasión hemos seleccionado los testimonios pertenecientes a soldados, sumando un total de 82 documentos.

Tradicionalmente, el estudio de la epistolografía ha quedado restringido a la correspondencia de los grandes personajes de la historia: generales, reyes, presidentes, grandes literatos o eruditos (Rubalcaba, 2005). Sin embargo, durante las décadas de 1960 y 1970 surgió en Italia la microhistoria (Fernández, 2014)⁶, una perspectiva historiográfica que pretendía demostrar que las singularidades pueden contradecir los casos generales en vez de representarlos fielmente (Ronen, 2013: 172).

Nuestra investigación forma parte de esta corriente historiográfica al analizar las historias individuales de los soldados, muchas veces intrascendentes para el desarrollo de la guerra. Sin embargo, el conflicto fue una experiencia disruptiva en la vida de los combatientes. Por otro lado, la suma de los testimonios permite plantear algunas hipótesis generales sobre la forma en que vivieron y sintieron el conflicto los soldados británicos, como ya hiciera Antonio Gibelli con el ejército italiano en "L'officina della guerra. La grande guerra e le trasformazioni del mondo mentale", o Ginzburg en su obra sobre Menocchio y la sociedad italiana del siglo XVI (Serna y Pons, 2020: 316).

En cuanto a la estructura del artículo, en el primer apartado hemos abordado el análisis de la censura, al ser este uno de los principales factores que influía en la redacción de las cartas y en la expresión de determinadas emociones e ideas.

A continuación, hemos dividido el análisis de las epístolas en dos apartados, en el primero de ellos atendemos a las circunstancias que rodearon las experiencias de los soldados en el conflicto como la propaganda, las condiciones de vida en las trincheras o el clima en los diferentes escenarios bélicos. En esta ocasión, hemos ordenado las cartas en función del lugar desde el que fueron enviadas, obedeciendo a un orden cronológico desde el alistamiento en el ejército hasta la llegada del soldado al frente. Esto nos permitirá comparar las experiencias de los soldados en dos espacios de enfrentamiento: el frente occidental, donde tuvieron lugar las batallas más largas y sangrientas de la guerra como la batalla de Verdún del 21 de febrero al 18 de diciembre de 1916 (Jankowski, 2014), la batalla del Somme entre el 1 de julio y el 18 de noviembre de 1916, o las batallas de Ypres en 1914, 1915 y 1917; y el frente situado en la península de Galípoli, en la actual Turquía, donde se enfrentaron británicos y otomanos desde febrero de 1915 hasta enero de 1916.

En el tercer apartado nos centraremos en las experiencias vividas por los soldados en los dos frentes estudiados: el frente occidental y la península de Galípoli. En esta ocasión abordaremos el análisis de las emociones motivadas por el armamento y las tácticas militares características de la guerra moderna expresadas en las cartas de los soldados.

mentos legales. Sin embargo, Schofield defiende que la habilidad de firmar documentación no implica saber leer y escribir, por lo que estos datos aportan una información sesgada según el concepto actual de alfabetización.

⁶ El historiador italiano Carlo Ginzburg fue uno de los primeros autores en utilizar la perspectiva historiográfica de la microhistoria para abordar el estudio de la historia social en su obra "El queso y los gusanos", de 1976, inspirando reflexiones historiográficas y análisis de su obra en las décadas siguientes como la citada de Blanca Fernández.

1. Reacciones a la censura

Durante la Primera Guerra Mundial la censura de la correspondencia de los soldados adquirió una importancia equivalente a la que los estados atribuyeron al intercambio fluido de cartas entre los combatientes y sus familias. Gran Bretaña disponía de la mayor flota mercante del globo, por lo que sus barcos no solo transportaban el correo que tenía como remitente o destino el imperio británico, el correo de otros países también era transportado en estos barcos. Por ello, el sistema postal británico implicaba la coordinación de varias organizaciones para controlar el volumen de cartas que se transportaba diariamente (Hobsbawm, 2009: 60).

Una característica común en las epístolas analizadas es la abundancia de información militar aportada en la descripción de batallas pasadas, movimientos, tropas, armamento, etc. Sin embargo, cuando los soldados abordaban el presente o el futuro de sus vidas en el conflicto omitían las referencias a cuestiones militares a través de frases como: "I am unable to tell you more than this up to the present"⁷, o "I should like to enlarge on these things but of course you understand I cannot"⁸. De estas frases se desprende el conocimiento y respeto de las normas establecidas por el sistema censor; y responden a uno de los principales objetivos de la censura postal, evitar que el enemigo obtuviese información militar valiosa en caso de interceptar el correo. Bajo esta premisa se prohibía incluir en las epístolas cualquier referencia a futuras operaciones, organización, número y armamento de tropas; información sobre las fortalezas o las defensas; y el efecto de los ataques enemigos (García Sánchez, 2009: 171).

No obstante, también encontramos expresiones de descontento con la censura y el control de la correspondencia, por ejemplo, "It is a treat to write a letter without the censor's shadow over one!"⁹, frase que cierra el mensaje de un soldado convaleciente en un hospital de Gran Bretaña. La alegría de este soldado se debía a que las cartas con remitente y destino en Gran Bretaña no eran revisadas ni censuradas, por lo que estar ingresado en un hospital británico le permitía expresarse con total libertad y escribir sobre temas vedados. Sin embargo, no todos los soldados esperaron a salir del frente para abordar estos temas, algunos evitaron la censura incluyendo frases vagas e inespecíficas pero capaces de transmitir una imagen clara del escenario bélico: "I cannot mention troops or ships so refrain me from doing so but there was a hell of a lot"¹⁰. Mientras que otros se organizaron para que los soldados que estuviesen de permiso enviaran las cartas desde oficinas de correos en Gran Bretaña, "I must tell you that one of our Sergeants who is on leave, posted this in London for me, that's why I am able to give you a few details"¹¹. Otros estudios basados en la correspondencia de soldados franceses han descubierto códigos o metáforas que utilizaban los combatientes para referirse a determinadas zonas del frente, otros utilizaban alusiones literarias o subrayaban letras de diferentes palabras formando el nombre del lugar en el que estaban (Kahn, 1978: 142, Cuzacq, 1984: 110, Fauconnier, 1998: 85).

Estas estrategias para evitar la censura no solo respondían al descontento con las normas citadas anteriormente, también guardan relación con otro tipo de prohibiciones: criticar la estrategia militar y desprestigiar a otros miembros del ejército. Normas que, más allá de proteger

⁷ Andrew Skilling, Hugh. Trenches: "there is Somme noise", 5 enero 1917. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-1918/trenches-there-is-somme-noise/>

⁸ Charles Davis, William. Trenches: "it is a warm shop", 15 marzo 1916. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-18/trenches-warm-shop/>

⁹ Stanley Frost, Richard Charles. Trenches: "a big dose of gas shells", 23 agosto 1916. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-18/trenches-big-dose-gas-shells/>

¹⁰ Shipley, George. Dardanelles: "I got married a week before", 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/dardanelles-got-married-week/>

¹¹ George Symons, Jonathan. Weapons: "the biggest gruelling", 19 octubre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/weapons-biggest-gruelling/>

información militar valiosa, evitaban que los pensamientos negativos sobre el conflicto desvirtuasen la imagen del ejército que la propaganda había creado: un ejército unido, leal al imperio y decidido a acabar con la amenaza alemana. Esta censura de opiniones relacionadas con el ejército pudo influir en la expresión de sentimientos relacionados con la guerra.

Por otro lado, la norma era que las cartas de los soldados fuesen revisadas por censores militares de la misma unidad que el remitente. Sin embargo, cuando el contenido de la carta era estrictamente familiar, existía la posibilidad de que la revisase un censor ajeno si se enviaba a través de los denominados *green envelope* (García Sánchez, 2009: 177). Contrasta la virtual protección de la intimidad de los soldados a través de los sobres verdes con una de las funciones secundarias de la censura: determinar el nivel de la moral de los combatientes. Por lo que cabría replantearse la pretensión final de esta medida: ¿era una facilidad para el soldado u otro método de control por parte del ejército?

Fuera cual fuese el objetivo, lo cierto es que los sobres verdes facilitaron la comunicación sincera de los soldados que se sentían cohibidos ante la disección de sus letras por parte de sus compañeros censores; y les permitió ahondar en sus emociones más privadas con la seguridad de que no se conocerían en su división.

2. Diferentes escenarios

Tradicionalmente, las investigaciones sobre los soldados de la Primera Guerra Mundial se han concentrado en el estudio del frente occidental, una tendencia favorecida por el eurocentrismo y por el discurso antibelicista que ha dominado las aproximaciones a la Gran Guerra. Al ser el frente occidental el escenario en el que se introdujeron armas cada vez más cruentas para romper el empate que suponía la guerra de trincheras, se convirtió en el mejor ejemplo de la transformación del combate en la primera guerra moderna. Por ello, los testimonios legados por los soldados que combatieron en las trincheras tienen un gran valor histórico. Sin embargo, el alcance global del conflicto trasladó la guerra a otras regiones en Europa, África y Oriente Medio; en las que lucharon soldados cuyas historias también forman parte de la Primera Guerra Mundial.

Gran Bretaña era el único país europeo que no disponía de servicio militar obligatorio cuando comenzó la guerra (Stevenson, 2013: 184). Por ello, en las décadas anteriores al conflicto puso en marcha una serie de medidas que difundieran los valores militares, la importancia del honor y la defensa del país en una eventual guerra. Merece la pena destacar la difusión de estos valores entre los más jóvenes a través de organizaciones que perduran en nuestros días como los Boy Scouts, fundada en 1908 por Baden-Powell, héroe de la guerra de los Bóers, con el objetivo de “transformar a niños y jóvenes de miserables especímenes pálidos, encorvados y enclenques fumadores empedernidos en sanos y enérgicos patriotas” (Steiner y Nelson, 2003: 169). Este esfuerzo prebélico tuvo su continuación durante la guerra, orquestando una de las campañas de propaganda más eficaces de la historia contemporánea (Pizarroso 1990; Pena, 2004). De hecho, inspiró las primeras investigaciones científicas sobre la propaganda, encabezadas por Harold D. Laswell, quien dijo que “la propaganda es uno de los instrumentos más poderosos del mundo moderno” (Laswell, 1927: 220). Como resultado de estas campañas, el imperio británico fue capaz de apoyar a Serbia en su lucha con el Imperio austrohúngaro, enviar tropas a Turquía para combatir al Imperio otomano y luchó junto al ejército francés en el frente occidental. Además, tuvo un papel protagonista en Oriente Medio y en el bloqueo comercial a Alemania.

2.1. La reacción frente a los campos de entrenamiento y movilización

“I am getting on quite well in the army (...) I find the life much rougher from that which I have been used to, but it is fine experience all the same”¹². Esta y otras fórmulas similares, que transmiten la experiencia militar y la vida en el ejército como positivas, iniciaron las cartas de los soldados durante el periodo

¹² Smith, Arthur. Training: “drill before breakfast”, 4 abril 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/training-drill-breakfast/>

de instrucción militar. Enunciados que transmitían la concepción más romántica de la guerra que se corresponden con el ideal difundido por la propaganda nacionalista y las campañas de reclutamiento.

Como cuenta el soldado George Shipley los días previos a su llegada al frente: "I am in the best of health at present and hope to go through alright"¹³; las experiencias previas al combate no solo eran valoradas positivamente, sino que permitían alcanzar un estado de forma y de salud óptimos. Esta sensación estaba motivada por el entrenamiento militar, que tonificaba sus músculos y les mantenía activos. Pero el adiestramiento también tenía como objetivo que los soldados interiorizaran las costumbres y hábitos del ejército, promoviendo la confianza en sí mismos y en sus compañeros para que no sucumbieran a la cólera o el pánico una vez estuviesen en el frente (Bourke, 1999: 78). Además, durante este periodo los soldados continuaban siendo bombardeados con propaganda nacionalista que les aseguraba estar luchando por la seguridad de sus familias y la defensa de su país. Una causa justa, por la que merecía la pena luchar y morir, según observamos en la misiva de Shipley al escribir sobre la muerte de su hermano: "he was killed in a good cause"¹⁴. De hecho, la muerte de compañeros e incluso familiares no era causa de rechazo ante el conflicto, promovía el honor y el deseo de lucha con el objetivo de ver cumplido el propósito del fallecido: la victoria (Watson y Porter, 2010: 162).

Por otro lado, no faltan las referencias a la posibilidad de fallecer en combate, expresadas en forma de deseo de volver a casa, caso de las palabras del soldado Sidney durante su entrenamiento: "I shall one day be able to tell you"¹⁵, en una carta que empezaba escribiendo: "My address shows you I am well in now"¹⁶. Una frase que, más allá de reafirmar el buen estado del soldado, era premonitrice del sufrimiento inherente al combate al que estaba destinado y que sembró la duda sobre la posibilidad de no regresar del frente. Sin embargo, por encima de la desconfianza afloraba de nuevo el sentido del deber: "it has to be done and one can only hope the end will come soon"¹⁷. Lo que nos indica, de nuevo, la importancia que tenía para los jóvenes británicos defender a su país de las agresiones extranjeras.

Una de las características comunes en la documentación seleccionada es que los soldados comenzaban sus cartas narrando los sucesos acaecidos desde la última vez que habían escrito. Aludiendo principalmente a los destinos a los que había sido enviado y el viaje entre uno y otro, incluyendo la movilización desde los campos de entrenamiento hasta el frente, de ser el caso. Esto nos ha permitido establecer diferencias entre las emociones de los soldados en función del frente al que estuvieran destinados: Francia o Galípoli.

En las cartas de los soldados destinados en Francia, conforme avanzan en su camino hacia el frente occidental, la euforia y el entusiasmo se tornan duda y desesperanza debido a las visiones del frente desde las estaciones de ferrocarril y pueblos cercanos. Así lo describió un soldado al llegar a una zona cercana a la frontera con Bélgica: "I am much nearer the front now (...) in a large village about ¾ mile from the trenches (...) It is an awfully desolated spot and constantly under shell fire"¹⁸.

O como narró otro soldado destinado en Francia: "This railhead is about seven miles from the firing line. Can hear the guns and see the star shells at night"¹⁹; a medida que se acercaban al frente, los pueblos quedaban abandonados, los campos desiertos y se empezaba a vislumbrar los fogonazos de las explosiones. De modo que los soldados tomaban conciencia de que la guerra no existía tal como se la habían imaginado. Esta sospecha se confirmaba al llegar al frente, como observamos en las palabras del soldado James: "It's a funny sensation being under fire for

¹³ Shipley, George, n. 11.

¹⁴ Shipley, George, n. 11.

¹⁵ Sidney, Smith. Training: "had a military haircut", undated. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-18/training-had-a-military-haircut/>

¹⁶ Sidney, Smith, n. 16.

¹⁷ Sidney, Smith, n. 16.

¹⁸ Stanley Frost, Richard Charles. Trenches: "an awfully desolate spot", 22 mayo 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-awfully-desolate-spot/>

¹⁹ Smith, Arthur, n. 13.

the first time but it soon wears of. One gets rather jolt when the first casualty occurs"²⁰. Esta evolución de emociones positivas hacia otras más contradictorias o negativas se corresponde con el impacto que causó la guerra moderna, un conflicto futurista para la época, en la psique de los soldados. Además, debemos tener en cuenta que la ruta hacia el frente occidental estaba bajo el radio de acción de las fuerzas alemanas, por lo que estaban en constante peligro a pesar de ser un trayecto relativamente corto.

Por el contrario, en las cartas enviadas por los soldados durante la movilización desde Gran Bretaña a Galípoli no se aprecia la misma evolución emocional, más bien todo lo contrario. Impresionan las palabras de Harold William, que comparaba el viaje al frente con un crucero de placer: "We had a grand voyage out (...) it was difficult to remember that we were not exactly on a pleasure trip. We did enjoy those two weeks"²¹. Este pensamiento contrasta con el viaje descrito por los soldados destinados en Francia y Bélgica y pone de manifiesto las diferencias entre ambos. En primer lugar, la ruta desde Gran Bretaña a Galípoli estaba asegurada por el dominio británico del espacio marítimo y era necesario navegar durante un par de semanas por el océano Atlántico y el mar Mediterráneo para alcanzar el destino²². Por otro lado, los soldados desembarcaban en ciudades costeras del Mediterráneo a descansar y aprovisionarse. Así lo describió un soldado durante una parada en Malta: "The first part of the voyage the sea was very quiet, (...) and had a pleasant run to Malta where we stopped a full day. The higher officials went ashore for a few hours (including myself) and had a good time"²³.

El viaje hasta la península de Galípoli permitía conocer nuevas ciudades y culturas más allá de Gran Bretaña: Alejandría, Malta o las islas griegas fueron las paradas habituales, en las cartas enviadas desde estos lugares, los soldados destacaban el clima: "The weather is brilliant, cloudless skies day after day"²⁴. Las condiciones y características del viaje no auguraban la crueldad de la guerra a la que se dirigían, motivo por el cual el entusiasmo de los soldados permaneció intacto hasta el momento del desembarco.

Pero la diferencia más significativa entre las misivas enviadas desde Francia y Galípoli fue el trato que recibieron los ejércitos enemigos. En las cartas de los soldados destinados en el continente encontramos abundantes referencias al ejército alemán, por ejemplo: "Made me damned mad (...) seeing the blighters and then not being able to lay them out"²⁵; muestra del odio que invadía los corazones de los británicos. Sin embargo, no encontramos ninguna alusión despectiva hacia el Imperio otomano ni su ejército en las cartas de los soldados que lucharon contra ellos. Este contraste pudo estar relacionado con las connotaciones atribuidas a cada frente por las campañas de propaganda británicas. Uno de los objetivos de estas era identificar un único enemigo al que responsabilizar de la guerra y de todo lo acontecido durante la misma: el Kaiser

²⁰ James, Richard. Trenches: "being under fire", 10 agosto 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-being-under-fire/>

²¹ William Cronin, Harold. Dardanelles: "millions of flies", 3 octubre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/dardanelles-millions-flies/>

²² La guerra marítima no tuvo un papel determinante en la Primera Guerra Mundial en cuanto a batallas militares. Alemania pretendía disputar el dominio del mar a Gran Bretaña enviando a sus submarinos a atacar los convoyes de tropas y provisiones, pero cuando los británicos introdujeron cruceros de menor tamaño en las escoltas recuperaron el dominio del mar. Sin embargo, los ataques de los submarinos alemanes también se producían contra barcos civiles y sanitarios como son los casos del hundimiento del *RMS Lusitania* el 7 de mayo de 1915, y del barco hospital *HMS Glenart Castle* el 26 de febrero de 1918. Ambos episodios fueron explotados por la propaganda británica formando parte de la propaganda de atrocidades que tenía como objetivo poner a la opinión pública mundial en contra de Alemania.

²³ Shipley, George. n. 11.

²⁴ Witt, Francis. Greece: "not picked up the lingo", 28 mayo 1916. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-18/greece-not-picked-lingo/>

²⁵ Williams, Gilbert. Trenches: "handling a Maxim", 16 noviembre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-handling-maxim/>

Guillermo II y el ejército alemán. La propaganda de atrocidades difundía los crímenes cometidos en las ciudades belgas que habían conquistado, y aunque algunas de las historias eran inventadas, causaban el efecto deseado en la población: alimentar el deseo de venganza y persuadir a los jóvenes británicos para alistarse en el ejército (Pizarroso, 1990: 239). Sin embargo, el resto de los escenarios bélicos en los que participó Gran Bretaña no recibieron la misma publicidad, pues se consideraban frentes secundarios que tenían menos influencia en el devenir del conflicto.

2.2. La guerra desde los railheads

En las cartas seleccionadas para esta investigación también se incluyen misivas enviadas por los hombres encargados de los trabajos de avituallamiento en el frente. Estas tareas eran realizadas en ambos frentes por personal militar, pero en el frente occidental existía un cuerpo específico de soldados encargados de esta labor, mientras que en Galípoli estos trabajos los realizaban los mismos soldados que luchaban en el frente.

Entre las misivas destacan las enviadas por Montague Percy Pond, destinado en una de las estaciones de ferrocarril cercanas al frente occidental. En fragmentos como el que sigue: "I am feeling very fit and well, and quite enjoying the life (...) We are having glorious weather here at present and very hot at times"²⁶, apreciamos elementos presentes en las cartas enviadas durante el entrenamiento y la movilización como los beneficios del entrenamiento militar en la salud y la forma física. Incluso dice estar disfrutando de su papel en el conflicto. En otra carta describió las condiciones de vida en estas estaciones: "At present we are living very well indeed, with bacon and kidneys for breakfast, steaks and vegetables for dinner, jam and honey etc, for tea and brand and cheese and pickles for supper. Not bad for «active service»"²⁷. Estas condiciones en las que vivía se mantuvieron en el tiempo como podemos extraer de otra carta enviada el año siguiente: "I am still keeping very fit and going on in about the same way"²⁸. Podríamos argumentar que las condiciones de vida en las estaciones de ferrocarril eran lo suficientemente buenas como para que los soldados destinados allí disfrutaran del servicio militar de una manera similar a como lo habían hecho durante el entrenamiento. En estas estaciones no tenían problemas de avituallamiento, o no tantos como en las trincheras, como podemos inferir de la variedad en la alimentación del soldado Percy Pond. A pesar de ser testigos de los ataques de la artillería alemana, como narra en una de sus cartas: "There have also been a Good many shells dropped not very far away from us"²⁹, la seguridad de no entrar en combate les permitía vivir el conflicto como espectadores y tener la certeza de que regresarían a sus hogares una vez acabase la guerra.

Por el contrario, en la batalla de los Dardanelos (Galípoli), los mismos soldados que luchaban en el frente se encargaban de las tareas de avituallamiento cuando estaban en la retaguardia. Como narró Harold Watts: "Wherever we are, we are always under shell fire, so it's not much rest after all"³⁰, los trabajos se realizaban bajo fuego enemigo, lo que provocaba que los soldados no tuvieran periodos de descanso alejados del frente, acentuando la sensación de luchar en una guerra continua.

Por otro lado, destaca la falta de referencias a problemas de avituallamiento en relación con el desabastecimiento de víveres y agua potable que sufrieron ambos frentes. Esto podría

²⁶ Percy Pond, Montague. Railhead: "empty petrol cans for bed", 31 julio 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/railhead-empty-petrol-cans-for-a-bed/>

²⁷ Percy Pond, Montague. Railhead: "we are living very well", 9 octubre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/railhead-living-well/>

²⁸ Percy Pond, Montague. Railhead: "a one-eyed hole", 5 abril 1916. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-18/railheads-one-eyed-hole/>

²⁹ Percy Pond, Montague, n. 29.

³⁰ Harold Watts, Thomas. Dardanelles: "an everlasting nightmare", 18 junio 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/dardanelles-everlasting-nightmare/>

justificarse porque los soldados considerasen que estos problemas eran inherentes a la guerra o que no quisiesen dar más motivos de preocupación a sus familiares. Pero también puede estar relacionado con una de las prohibiciones de la censura: al depender el abastecimiento del ejército, criticar la falta de comida y agua podría considerarse una forma de desprestigiar o atacar al ejército y su organización, por lo que este tipo de mensajes habrían sido censurados. No obstante, sí encontramos alusiones a los problemas de comunicación con el frente cuando era el envío de la correspondencia lo que se veía afectado o retrasado: “My wife tell me she has sent me three boxes of stuff, I received one box, and I fear that one transport has been floundered and another has been torpedoed, so I expect that is where my other two boxes are. It’s awfully disappointing”³¹. Por otro lado, que el soldado tenga que suponer lo que ha pasado con los paquetes que no ha recibido, más allá de que sus suposiciones sean ciertas o erróneas, nos aporta información sobre el aislamiento al que estaban sometidos los soldados de los diferentes frentes. La falta de noticias sobre el conflicto en general o la situación de otros frentes respondía a la necesidad de mantener la moral de las tropas elevadas, por lo que las noticias sobre derrotas eran omitidas deliberadamente tanto en el ejército como en los periódicos británicos. Como dijo Lloyd George en septiembre de 1916: “The public knows only half of the story. They read of the victories; the cost is concealed” (Riddell, 1933: 187).

En otras misivas encontramos expresiones que indican una mejora del estado de ánimo de los soldados al recibir el correo, especialmente para los destinados en Galípoli, pues la correspondencia tardaba más tiempo en llegar: “I have just recieved a packet of letters from my wife, written at different times since May, so am still in hopes that there may be some more back dates knocking around the world for me”³². De estos fragmentos de misivas enviadas por Watts podemos extraer la importancia que atribuyeron los soldados a mantener el contacto con sus familiares y lo influyente que era en su estado de ánimo. Por lo que la relevancia que adquirió el correo para los gobiernos respondía a la necesidad sentida por los soldados de comunicarse con sus familiares y allegados.

2.3. Condiciones de vida en el frente

Este es uno de los temas más abordados en las cartas que los soldados enviaron durante el conflicto, independientemente del frente en el que estuvieran destinados. Historiadores como Anderson (2020: 13) han establecido la conexión entre cuerpo y mente, de manera que cuando las necesidades fisiológicas como la alimentación o el descanso no son satisfechas, afecta directamente a la estabilidad psicológica y emocional de los soldados y a la capacidad de sobreponerse a las experiencias de la guerra.

En las cartas analizadas las descripciones detalladas sobre las condiciones de vida en el frente suelen esquivarse. Algo que podríamos atribuir a la censura y al deseo de tranquilizar a los familiares acerca de la situación del soldado en el frente. Sin embargo, los soldados si expresaron la mejora o el empeoramiento de las condiciones de vida en función de la meteorología, modificando el estado de ánimo de los combatientes.

En el caso de las trincheras belgas y francesas, las reflexiones sobre el clima y las condiciones meteorológicas suelen encontrarse en las cartas enviadas durante los meses de invierno. Por ejemplo, en una carta enviada en noviembre: “the weather is simply awful, raining day after day and specially night after night (...) How can you expect men to live like this”³³; podemos apreciar la desesperación del soldado ante las malas condiciones meteorológicas. Clima que, según otro

³¹ Harold Watts, Thomas, n. 31.

³² Harold Watts, Thomas. Dardanelles: “heaps have cameras taking photos”, 23 noviembre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/dardanelles-heaps-have-cameras-taking-photos/>

³³ George Symons, Jonathan. Trenches: “up to our knees in water”, 10 noviembre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-knees-water/>

soldado, recrudecía las condiciones de vida en las trincheras: “We have had several days of rain this week, which doesn’t tend to improve life in the trenches, or out. (...) All we need now are top boots to paddle through the trenches! There is plenty of water”³⁴.

Podemos inferir de estas palabras que la lluvia fue uno de los factores que más repercusión tuvo en la vida diaria de los soldados: las trincheras se inundaban debido al deficitario sistema de drenaje de agua, cubriendo en ocasiones hasta las rodillas. Si no se disponía del calzado adecuado, la exposición continuada al frío y a la humedad producía una lesión similar a la congelación conocida como pie de trinchera, ante la que podía ser necesaria la amputación del miembro afectado (Reid, 2017: 52).

Por otro lado, las referencias al combate en las cartas enviadas durante los meses de invierno son pocas y describen un conflicto en pausa, como narra Williams: “We fire about a couple of thousand rounds every night into Fritz’s trenches just to keep them quiet”³⁵. Esto responde a la inactividad del frente occidental en invierno debido a las malas condiciones meteorológicas, épocas en las que la guerra se trasladaba a otros frentes. Paralelamente, no es habitual encontrar referencias al clima en las cartas enviadas el resto del año, que fue cuando tuvieron lugar las grandes batallas de la guerra: la batalla del Somme del 1 de julio al 18 de noviembre de 1916 o la batalla de Verdún entre el 21 de febrero y el 28 de diciembre de 1916.

Por el contrario, en las cartas enviadas por los soldados destinados en Galípoli, el tiempo es un tema habitual independientemente de la época del año y de la actividad del frente. Probablemente debido al contraste entre el clima mediterráneo y el continental, al que estaban acostumbrados los soldados británicos. Cabe destacar el siguiente fragmento de una misiva enviada en noviembre:

I’m keeping fairly fit now that the cold weather has started (...) We are now in our Winter quarters and a very nice place it is. Right on the edge on the cliffs with a beautiful sea below, it reminds me very much of Cornwall. Then just across the island of Imbros, and the sunlight on those mountains is sometimes marvellous. On a quiet, warm day, with the birds singing, one wonders if there is a war on³⁶.

Las cálidas temperaturas invernales y el paisaje costero de la península de Galípoli proyectaban un escenario capaz de hacer olvidar la guerra a los soldados británicos. Sin embargo, las referencias al clima durante los meses de verano adquieren un tono de desesperación similar al de los soldados destinados en Francia durante el invierno: “It’s awfully hot, and we are eaten up by millions of flies (...) it is a mercy it don’t rain, otherwise we’d be washed away”³⁷. El calor asfixiante sumado a la mayor actividad bélica y a las plagas de insectos convirtieron la batalla de Galípoli en un infierno.

Podemos concluir este apartado considerando que las emociones de los soldados se vieron influidas tanto por el frente en el que estaban destinados, como por los factores que caracterizaron cada escenario bélico.

3. Guerra moderna

En este último apartado abordaremos las emociones expresadas en relación con el armamento moderno y las experiencias en la guerra de trincheras, independientemente del destino del soldado. Identificando dos discursos opuestos que, aunque separamos en este trabajo para facilitar su análisis, compartían espacio en las misivas de algunos soldados que expresaban sentimientos contradictorios hacia el conflicto.

³⁴ Stanley Frost, Richard Charles. Trenches: “souvenirs sent over”, 3 noviembre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-souvenirs-sent/>

³⁵ Williams, Gilbert, n. 26.

³⁶ Harold Watts, Thomas, n. 33.

³⁷ Harold Watts, Thomas, n. 31.

3.1. Orgullo, honor y poder

En el discurso tradicional de la historia de los soldados de la Gran Guerra, los testimonios directos de los combatientes se han utilizado para demonizar el acto bélico. Por este motivo nos ha sorprendido encontrar determinadas frases que transmitieron emociones positivas hacia la guerra y el armamento moderno. Este fue el caso del soldado Stanley Frost, que iniciaba una carta con las siguientes palabras: “Our last turn in the firing line, for six days and six in the reserve was the most exciting of all”³⁸. A continuación, describía su experiencia en las trincheras como quién enumera las actividades realizadas un día de trabajo en tiempo de paz, transmitiendo la guerra como algo cotidiano y normal. En otras misivas hemos identificado frases que expresan la superioridad sentida por los soldados al compararse con el ejército alemán. Esta era una superioridad moral, como podemos apreciar en las letras de Williams: “Although the taubes seem to be faster machines, our men seem to have much spirit and initiative”³⁹, y militar, como describe el soldado Stanley Frost en: “The British gun fire was simply terrific, all night, and the Germans did not reply very much. It was fine to watch the flashes of our guns at our backs”⁴⁰ y Williams de nuevo en: “It has cost us a good many casualties, but I think the Germans, what with the bombardment they got and the counter attacks they delivered must have lost many more than us”⁴¹.

En estos fragmentos apreciamos la confianza y valentía infundidas durante el entrenamiento militar, pero también el orgullo que sentían los soldados al luchar por su país y la seguridad de que estaban haciendo lo correcto. Estos sentimientos, como hemos adelantado en otros apartados, fueron promovidos por las campañas de propaganda orquestadas por el gobierno británico desde el inicio del conflicto.

En las cartas en las que hemos identificado este discurso probélico también encontramos referencias positivas hacia el armamento moderno, como es el caso, de nuevo, del soldado Williams: “You can’t realise the power one seems to possess when handling a Maxim. Personally I feel as if I could lay out the whole German army”⁴². El poder y la superioridad asociada al armamento moderno como las ametralladoras alcanzaba su máximo exponente con el sometimiento del enemigo, como narra el propio Gilbert Williams tras vencer y capturar a un grupo de soldados alemanes en otra carta a su familia: “Fort he most part of them were a very measly looking lot and very young and some of them burst into tears when I pointed my bayonet at them”⁴³. En estas palabras y en el resto del mensaje podemos apreciar el orgullo sentido tras la victoria, la satisfacción de haber sometido al enemigo, de haber cumplido con su deber en defensa de Gran Bretaña. No obstante, esta visión de la guerra está representada en un bajo porcentaje de las cartas enviadas desde el frente.

3.2. Miedo, dolor y desesperación

En la documentación analizada lo habitual es que las narraciones de las experiencias en la guerra estén acompañadas de sentimientos como el miedo, la nostalgia o la incertidumbre; además de expresar cierto grado de disconformidad con la guerra. Cabe destacar que el miedo es una de las emociones que ha sido objeto de un mayor número de investigaciones (Bourke, 2005; Pampler, 2009; Leonard, 2014; Carrera, 2015). La idea de que los soldados no

³⁸ Stanley Frost, Richard Charles. Trenches: “a noisy business”, 15 julio 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-noisy-business/>

³⁹ Williams, Gilbert. Trenches: “an interesting souvenir”, 7 octubre 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-interesting-souvenir/>

⁴⁰ Stanley Frost, Richard Charles, n. 19.

⁴¹ Williams, Gilbert, n. 40.

⁴² Williams, Gilbert, n. 26.

⁴³ Williams, Gilbert. Beaumont Hamel: “in the midst of it”, 25 noviembre 1916. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-18/beaumont-hamel-midst/>

expresaban este tipo de emociones ni describían las atrocidades del conflicto para proteger a sus familias ha sido rebatida en varias investigaciones (Wilcox, 2012: 176), aunque si es cierto que los combatientes solían compartir más información con hermanos y primos que con sus madres y parejas (Roper, 2009: 67).

Una de las características de la guerra de trincheras más referenciada en las misivas de los soldados fue la continuidad de la lucha. El soldado Charles Davis lo describía con estas palabras: "It is nothing but one long duel all day and every day but thank goodness it gives over a bit at night"⁴⁴; mientras que Thomas Harold, destinado en Galípoli, lo hacía en estos términos: "We have been under fire for three months now, and we should like a rest as the strain is tremendous on one's nerves (...) Lord how I'd like a holiday, I am so tired and would give anything to get away from this continual banging"⁴⁵.

Destacan también algunas descripciones detalladas de las experiencias vividas en combate, es el caso de Richard Gilson que escribió en una misiva: "It was found imposible to make any advance in our quarter, so I dug myself in and awaited events. It was horrible suspense as I seemed to be the only men untouched"⁴⁶. Experiencia que le llevó a conocer el miedo a quedarse solo, a ser el único hombre con vida de su unidad. Este sentimiento da cuenta de la importancia que tenían las relaciones de amistad creadas entre soldados, siendo el principal apoyo durante el conflicto. Richard Frederick escribió lo siguiente sobre su experiencia en las trincheras: "We have just come from the trenches where we were for seven days and had a most awful time (...) I can assure you it was a experience I shall never forget"⁴⁷. A pesar de la falta de detalle en la narración, la carta transmite el lado más amargo de las batallas largas y tediosas que se prolongaban durante meses, batallas en las que los soldados luchaban prácticamente sin descanso, sometidos a un estrés físico y psicológico sin precedentes. A la par eran testigos de la creciente crueldad del ser humano en un escenario que jamás olvidarían, las trincheras. Desde la óptica del soldado que sufre el ataque, el armamento moderno causaba verdadero temor y fue protagonista en muchas de las misivas analizadas.

Una de las tácticas militares más utilizada durante la guerra fue el bombardeo prolongado durante horas, e incluso días, de las trincheras enemigas antes del ataque de infantería. Paralelamente, estos episodios son descritos con cierta frecuencia en las cartas analizadas: "We have had the biggest gruelling we could wish for. The Huns bombarded us in the trenches for over two hours with Jack Johnson shells, shrapnel, whizz bangs and trench mortars"⁴⁸.

La artillería pesada se había utilizado en guerras anteriores para el asedio de ciudades, pues no era práctica su utilización en una guerra de movimiento donde primaba la rapidez del ataque de infantería y caballería. Sin embargo, una vez establecido el sistema de trincheras en el invierno de 1914, el frente se mantuvo más o menos estático durante el resto del conflicto y la artillería fue una de las armas introducidas con el objetivo de romper el empate vigente. Los soldados que combatieron en Francia y Bélgica describieron el fuego de artillería en los siguientes términos: "It seemed as though hell had broken loose, shells were falling like summer rain"⁴⁹, o "the iron and dirt seem to be falling for a minute afterwards, they are disturbing"⁵⁰. Estos fragmentos

⁴⁴ Charles Davis, William, n. 9.

⁴⁵ Harold Watts, Thomas, n. 31.

⁴⁶ Gilson, Richard. Trenches: "they were mostly mere boys", 12 mayo 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-mostly-mere-boys/>

⁴⁷ Frederick Hull, Richard. Trenches: "a most awful time", 19 junio 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-awful-time/>

⁴⁸ George Symons, Jonathan, n. 12.

⁴⁹ Cecil Stewart, Edward Henry. Trenches: "swept continually with shells". The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-swept-continually-shells/>

⁵⁰ Albert Hastings, William. Trenches: "dodging damned great bombs", 11 julio 1915. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1915. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1915/trenches-dodging-damned-great-bombs/>

transmitían ideas de una forma muy gráfica y poderosa al utilizar metáforas y muestran la preocupación de los soldados ante este tipo de ataques. Sin embargo, como describe otro soldado: “We are not troubled very much by German artillery, but the make up for that with trench mortars and rifle grenades”⁵¹, los elementos propios de la guerra moderna pronto captaron la atención y el temor de los combatientes. En las cartas analizadas encontramos abundantes referencias a las nuevas tácticas militares, caso de Williams: “The trenches being so close together there is of course any amount of mining going on. So one never knows when the particular lump of earth one is standing on is going to take a trip through the solar regions”⁵². Mientras que otros combatientes se concentraban en los últimos avances armamentísticos, como Stanley Frost en cartas enviadas en 1915 y 1916: “Their latest was the aerial mine (...) It is exactly like an oil drum to look at, with wood ends, and explodes with a terrific report”⁵³ y “We were welcomed by a big dose of gas shells and shrapnel, which was applied steadily throughout the night by the German artillery”⁵⁴.

También encontramos referencias a los efectos en el cuerpo humano del armamento introducido durante la contienda. Son los casos de las cartas de Williams y Stanley: “Now that the trenches have crumpled one is constantly seeing the bones of men’s legs or their boots, or skulls sticking out from the sides of the trenches”⁵⁵ y “The sights and smells were awful, as good many of the chaps lay just as they fell during the advance”⁵⁶. Entre los fragmentos citados destaca una descripción de las trincheras de los Dardanelos realizada por Harold Watts:

The fighting just lately has been terrible. Our shells knock the enemy all ways and the sight in the trenches that we take is awful. We wear our respirators because of the awful smell of the dead. I’ll never get the sight out of my eyes, and it will be an everlasting nightmare. If I am spared to come home, I’ll be able to tell you all about it, but I cannot possibly write as words fail me. I can’t describe things⁵⁷.

Este recuerda a las palabras de Walter Benjamin (2005) cuando dijo que los soldados de la Gran Guerra, cuando volvieron del frente, no tenían nada que contar, pues la experiencia de la primera guerra tecnológica no cabía en las viejas y gastadas palabras de que disponían para narrar su historia.

La abundancia de referencias a la transformación del combate, el armamento moderno y su efecto en el cuerpo humano indican el impacto que tuvieron estos elementos en la psique de los combatientes (Anderson, 2015; Zoghiami, 2021). En las cartas citadas, los soldados describen con crudeza la visión en las trincheras de los cuerpos inertes y mutilados de sus compañeros. También describen el desagradable olor predominante en el frente, que conducía a la utilización de máscaras antigás a pesar de no estar bajo el ataque de armas químicas. Leo van Bergen (2009: 269) argumenta que el oído fue el órgano sensitivo más castigado durante el conflicto debido a los gritos y gemidos de los soldados heridos que quedaban atrapados en la tierra de nadie, además del continuo bombardeo de artillería que no solo se oía, también se sentía, atrapando a los soldados entre dos. Estudios posteriores han relacionado estas agresiones sensoriales con el desarrollo de la enfermedad conocida entonces por los británicos como Shell-shock, y traducida actualmente como neurosis de guerra (Audoin-Rouzeau, 2006: 295).

La neurosis de guerra era una entidad en construcción durante la Primera Guerra Mundial, por lo que es difícil obtener cifras exactas y fiables del número de soldados que padecieron

⁵¹ Stanley Frost, Richard Charles, n. 35.

⁵² Williams, Gilbert. Trenches: “a veritable maze”, 6 abril 1916. The National Archives, Londres. Letters from the First World War, 1916-18. Disponible en: <http://www.nationalarchives.gov.uk/education/resources/letters-first-world-war-1916-18/trenches-veritable-maze/>

⁵³ Stanley Frost, Richard Charles, n. 35.

⁵⁴ Stanley Frost, Richard Charles, n. 10.

⁵⁵ Williams, Gilbert, n. 53.

⁵⁶ Stanley Frost, Richard Charles, n. 10.

⁵⁷ Harold Watts, Thomas, n. 31.

esta enfermedad. Médicos y psiquiatras militares desconocían el origen de los síntomas que mostraban los soldados tics nerviosos, enmudecimiento, sordera temporal, ceguera, parálisis, ansiedad extrema, estupor, dolor de cabeza, amnesia o desórdenes del sueño (Reid, 2017: 98). El debate en torno a la causalidad de estos síntomas se prolongó una vez acabado el conflicto y se repitió en guerras posteriores en las que los soldados sufrieron trastornos psicológicos y emocionales similares sufridos por los soldados (Sánchez, 2017).

Algunos psiquiatras defendían que los soldados que solo presentaban síntomas psicológicos estaban fingiendo para abandonar el frente y eran acusados de cobardía, mientras que aquellos que presentaban lesiones físicas padecían trastornos reales. Este discurso coincidía con la versión de los gobiernos que se esforzaban en demostrar que la guerra no podía ser la causa de los trastornos psicológicos (Huertas, 1987)⁵⁸, las exigencias del honor y la masculinidad no permitían que los hombres rehuyesen la guerra o que no soportasen psicológicamente la experiencia bélica (MacMillan, 2013: 30). Otros psiquiatras defendían que los soldados que sufrían neurosis de guerra no habían desarrollado mecanismos de adaptación frente al miedo y al estrés psicológico durante el entrenamiento militar porque este había sido escaso debido a la urgencia de enviar efectivos al frente (Jones, 2006: 231). Otros argumentaban que era el conflicto emocional interno del soldado entre lo que quería y lo que debía hacer lo que provocaba la ruptura de la psique del combatiente y el desarrollo de trastornos psicológicos (Van Bergen, 2009: 275).

4. Conclusiones

El análisis de la documentación nos ha permitido reconstruir la historia de la guerra sentida y expresada por los soldados en las cartas que enviaron a sus familiares y allegados. Una historia individual de cada soldado que experimentaba diferentes emociones durante su periplo durante el conflicto, pero también compartida con otros soldados que vivían situaciones similares y transmitían las mismas emociones en sus cartas.

Desde el alistamiento en el ejército, los soldados perdían su individualidad para formar parte de un grupo, una unidad militar en la que vivían, combatían y morían. Los lazos establecidos entre los integrantes de una misma unidad no solo permitían apoyarse en situaciones de dificultad, también diluían el miedo y el dolor al tiempo que potenciaban el honor, el deseo de lucha, la valentía y la resistencia a las heridas y enfermedades sufridas. Como argumenta Fiona Reid (2014: 137), una de las frases populares entre los soldados británicos cuando eran alcanzados por el enemigo era: "I stopped a bullet", siendo este un claro ejemplo de resistencia y valentía que los soldados demostraban, y debían demostrar, frente a sus compañeros.

El entrenamiento se ocupaba de preparar tanto física como psicológicamente a los soldados para el combate moderno. A través de la demonización y deshumanización del enemigo, los soldados aprendían a mantener la calma cuando fuesen testigos de las atrocidades que cometía el ejército alemán. Al tiempo, se despojaban de las normas sociales de la vida civil para poder asesinar al enemigo cuando tuviesen la oportunidad (Sánchez, 2014: 362).

En este conflicto los niveles de estrés físico y mental se dispararon debido a las condiciones de vida y muerte en las trincheras, a la introducción del armamento moderno y a la utilización de tácticas de combate como el bombardeo continuo. Otros estudios (Englund 2011: 226) han argumentado como estos estímulos provocaron que algunos soldados alcanzaran un estado de anestesia emocional que les permitiese conservar la cordura, llegando a narrar sus experiencias en las trincheras con la misma naturalidad con la que escriben sobre su vida civil.

⁵⁸ Por otro lado, la sociedad europea de principios del siglo XX estaba influenciada por la eugenesia y la teoría de la degeneración de Morel que argumentaban que la sociedad industrial estaba en decadencia debido a las condiciones de la vida de la clase trabajadora: la insalubridad, el trabajo en la industria y la falta de educación sanitaria que conducía al alcoholismo, la pobreza y la promiscuidad. Estas teorías permitían argumentar que los soldados que sufrían trastornos psicológicos y emocionales durante la guerra eran débiles y tenían una predisposición innata a las enfermedades mentales.

Para otros soldados el agotamiento de la lucha continua y las agresiones sensoriales les hacían ver el futuro desde el pesimismo que produce ver sufrir y morir a compañeros a diario, por lo que emociones como el miedo, la tristeza y la desesperación eran habituales en la vida diaria del soldado. Sin embargo, no era habitual que los soldados expresasen este tipo de emociones con sus compañeros debido a las exigencias del honor y la masculinidad. Pero tampoco en las cartas que escribían a sus familiares, pues el cuerpo herido física o psicológicamente busca soledad y silencio para sanar, en vez de narrar lo sucedido (Bourke, 2014: 28). Además, recuperando la función performativa de las emociones, expresar los aspectos buenos de la vida militar, o los menos malos, contribuiría a aumentar la resiliencia del soldado ante situaciones traumáticas y a paliar el miedo o la ansiedad sentidos.

Frente a estas respuestas emocionales, que podríamos denominar negativas, existían pequeños bálsamos de tranquilidad cuando mejoraban las condiciones de vida al alejarse de las trincheras durante periodos de tiempo más o menos prolongados, cuando las condiciones meteorológicas eran favorables y durante los periodos de menor actividad en el frente. Los soldados se centraban en estos aspectos más agradables del conflicto en sus misivas con una clara intención de tranquilizar a sus familiares y allegados. Aunque no podemos dejar de considerar el control ejercido por parte del gobierno a través de la censura, cuyo filtro no dejaba pasar cualquier emoción, sentimiento o pensamiento que fuese en contra de los intereses del país, que desde el punto de vista de los gobernantes era continuar en la guerra. El hecho de que hayamos encontrado mensajes en contra de la guerra u otros que deberían haber sido censurados muestra la habilidad que tuvieron los soldados para esquivar la censura y enviar cartas fuera del servicio postal militar. Aunque estas estrategias podían tener el objetivo de enviar mensajes en contra del ejército, del estado o del conflicto; también fue una forma de protestar ante la disección de las cartas por parte de los oficiales al mando de las unidades.

En estos momentos no podemos determinar que el intercambio regular y habitual de cartas entre los soldados y familiares fuese un factor de protección frente al desarrollo de síntomas psicológicos propios de la neurosis de guerra. Sin embargo, aplicando el concepto de la performatividad de las emociones, si podemos argumentar, teóricamente, que aquellos soldados que se centraban en los aspectos positivos del conflicto como el entrenamiento o la camaradería debieron aumentar su resistencia ante los estímulos negativos del conflicto. Además, si hemos identificado lo importante que era mantener una comunicación fluida y sincera para los soldados que protagonizan esta investigación. Otros autores han observado que existían acuerdos entre los combatientes y sus familiares para escribirse periódicamente, de manera que cualquier retraso podía interpretarse como una señal de alarma (Hanna, 2003: 1353).

Para muchos soldados escribir cartas era una forma de evasión del conflicto que les permitía recordar quienes eran: padres, hijos, hermanos y maridos con un futuro que les esperaba cuando acabase la guerra, un rayo de esperanza en medio de la tormenta que era la guerra. Además, a través de la palabra escrita dieron salida a emociones y sentimientos desbordantes provocados por la magnitud del conflicto y las experiencias en la guerra de trincheras.

5. Referencias bibliográficas

- Anderson, Julie (2015): "Jumpy Stump: amputation and trauma in the First World War", *First World War Studies*, 6 (1), pp. 9-19
- Anderson, Julie (2020): "Military Resilience" en Leo v. Bergen y E. Vermetten, eds., *The First World War and health: rethinking resilience*, Leiden, Brill, pp. 11-15.
- Audoin-Rouzeau, Stéphane (2006): "Matanzas. El cuerpo y la guerra" en Alain Corbin, Jean-Jaques Courtine y George Vigarello, eds., *Historia del Cuerpo (III) El siglo XX*, Madrid, Taurus historia, pp. 275-313.
- Barona, Josep Lluís (2015): "¿Impulsa la guerra la innovación tecnológica?", *Mètode*, 86. Disponible en: <https://metode.es/revistas-metode/secciones/historias-cientificos/impulsa-la-guerra-la-innovacion-tecnologica.html>

- Benjamin, Walter (2001): *Para una crítica de la violencia y otros ensayos: Iluminaciones IV*, Madrid, Taurus.
- Benjamin, Walter (2005): *Libro de los pasajes*, Madrid, Akal.
- Bourke, Joanna (1996): *Dismembering the male: men's bodies, Britain and the Great War*, Chicago, Reaktion Press & University of Chicago Press.
- Bourke, Joanna (1999): *Sed de sangre*, Barcelona, Crítica.
- Bourke, Joanna (2005): *Fear: A Cultural History*, Londres, Virago.
- Bourke, Joanna (2014): *The story of pain: from prayer to painkillers*, Oxford, Oxford University Press.
- Carrera, Elena (2015): *El miedo en la historia: testimonios de la Gran Guerra*, Rúbrica contemporánea, 4 (7), pp. 47-66.
- Clark, Christopher (2014): *Sonámbulos. Cómo Europa fue a la guerra en 1914*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.
- Cuzacq, Germain (1984): *Le soldat de Lagrault : lettres de Germain Cuzacq écrites du front entre août 1914 et septembre 1916*, Toulouse, Eché.
- Domínguez, Mario (2014): "Ira, odio, rutina, dolor. La Primera Guerra Mundial en los testimonios directos", *Sociología histórica*, 4, pp. 349-401.
- Englund, Peter (2011): *La belleza y el dolor de la batalla. La Primera Guerra Mundial en 212 fragmentos*, Barcelona, Roca.
- Fara, Patricia (2018): *A lab of one's own: Science and Suffrage in the First World War*, Oxford, Oxford University Press.
- Fauconnier, Henri (1998): *Lettres à Madeleine 1914-1919*, Paris, Stock.
- Fernández García, Blanca. (2014): "Carlo Ginzburg, microhistoria y escala. El caso del vinatero calvinista", *Historiografías*, 8, pp. 108-120.
- García Sánchez, Jesús (2009): *La censura postal en la Europa del siglo XX*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Hanna, Martha (2003): "A republic of Letters: the epistolary tradition in France during World War I", *The American Historical Review*, 108 (5), pp. 1338-1361.
- Hastings, Max (2013): *1914: el año de la catástrofe*, Barcelona, Crítica.
- Hobsbawm, Eric (2009): *La era del imperio, 1875-1914*, Buenos Aires, Crítica.
- Huertas García-Alejo, Rafael (1987): *Locura y degeneración: psiquiatría y sociedad en el positivismo francés*, Madrid, CSIC Centro de estudios históricos.
- Jankowski, Paul (2014): *Verdun: The Longest Battle of the Great War*, Oxford, Oxford University Press.
- Jones, Edgard (2006): "The Psychology of Killing: The Combat Experience of British Soldiers during the First World War", *Journal of Contemporary History*, 41, 2, pp. 229-246.
- Kahn, André (1978): *Journal de guerre d'un juif patriote, 1914-1918*, Paris, Jean-Claude Simoën.
- Labatut, Benjamín (2020): *Un verdor terrible*, Barcelona, Anagrama.
- Laswell, Harold D. (1927): *Propaganda Technique in the World War*, Nueva York, Knopf.
- López Torán, José Manuel (2020): *Patrimonio y emociones. La tarjeta postal en las guerras mundiales*, Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Humanidades de Toledo.
- MacMillan, Margaret (2013): *1914 De la paz a la guerra*, Madrid, Turner publicaciones.
- Martín Moruno, Dolores y Pichel, Beatriz (2019): *Emotional Bodies: The historical performativity of emotions*, Urbana, University of Illinois Press.
- Moscoso, Javier (2015): "La historia de las emociones, ¿de qué es historia?" *Vínculos de Historia*, 4, pp. 15-27
- Pampller, Jan (2009): "Fear: Soldiers and Emotion in Early Twentieth-Century Russian Military Psychology", *Slavic Review*, 68 (2), pp. 259-283.
- Pampller, Jan (2014): "Historia de las emociones: caminos y retos", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36, pp. 17-29.
- Pena, Alberto (2004): *Comunicación y guerra en la historia*, Santiago de Compostela, Tórculo ediciones.
- Pichel, Beatriz (2010): "Broken faces: reconstructive surgery during and after the Great War", *Endeavour*, 34 (1), pp. 25-29.

- Pichel, Beatriz (2016): "From facial expressions to bodily gestures: Passions, photography and movement in French 19th - century sciences", *History of the Human Sciences*, 29 (1), pp. 27-48.
- Pita, René (2008): *Armas químicas: La ciencia en manos del mal*, Madrid, Plaza y Valdés.
- Pizarroso, Alejandro (1990): *Historia de la Propaganda*, Madrid, Ediciones de la Universidad Complutense.
- Reddy, William M. (2001): *The Navigation of Feeling. A Framework for the History of Emotions*, Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press.
- Reid, Fiona (2014): *Broken Men: Shell Shock, Treatment and Recovery in Britain 1914-30*, Nueva York, Bloomsbury Publishing Plc.
- Reid, Fiona (2017): *Medicine in First World War Europe: soldiers, medics, pacifist*, Nueva York, Bloomsbury Publishing Plc.
- Ronen, Man (2013): "La microhistoria como referente teórico-metodológico. Un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales", *Historia Actual Online*, 30, pp. 167-173.
- Roper, Michael (2009): *The secret battle: Emotional survival in the Great War*, Manchester, Manchester University Press.
- Rosenwein, Barbara (2002): "Worrying about Emotions in History", *The American Historical Review*, 107 (3), pp. 821-845.
- Rosenwein, Barbara (2006): *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press.
- Rubalcaba Pérez, María del Carmen (2005): *Prácticas de cultura escrita: aproximaciones y realidades. Provincia de Santander, s. XIX*, Santander, Universidad de Cantabria.
- Sánchez Menchero, Mauricio (2017): "Las consecuencias de la guerra en las emociones y la salud mental. Una historia de la psicopatología y medicalización en los frentes bélicos de Occidente (1914-1975)", *Revista de Estudios Sociales*, 62, pp. 90-101.
- Schofield, Roger (1968): "The measurement of Literacy in Pre-Industrial England" en J. Goody, ed., *Literacy in Traditional Societies*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 311-325.
- Serna, Justo. y Pons, Anacleto. (2020): "Carlo Ginzburg. Cuando el historiador amoneda un símbolo", *Historia y Memoria*, Número especial, pp. 307-345.
- Smith, Leonard (2014): *The embattled self. French soldiers' testimony of the Great War*, Ithaca, Cornell University Press.
- Steiner, Zara y Keith Nelson. (2003): *Britain and the Origins of the First World War*, Nueva York, Red Globe Press.
- Stevenson, David (2004): *1914-1918. Historia de la Primera Guerra Mundial*, Editor digital, JeSse ePub.
- Todman, Dan (2005): *The Great War: Myth and Memory*, Londres, Hambledon and London Series.
- Van Bergen, Leo (2009): *Before my helpless sight: Suffering, Dying and Military Medicine on the Western Front, 1914-1918*, Burlington, Ashgate Publishing Limited.
- Veiga, Francisco y Pablo Martín (2014): *Las guerras de la Gran Guerra (1914-1923)*, Madrid, Catarata.
- Watson, Alexander y Patrick Porter (2010): "Bereaved and aggrieved: Combat motivation and the ideology of sacrifice in the First World War", *Historical Research*, 83 (219), pp. 146-164.
- Wilcox, Vanda (2012): "Weeping tears of blood: Exploring Italian soldiers' emotions in the First World War", *Modern Italy*, 17 (2), pp. 171-184.
- Zaragoza Bernal, Juan Manuel (2013): "Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión", *Asclepio*, 65 (1): e012, doi: <http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2013.12>
- Zoghiami, Hanene (2021): "Franco-British responses to chemical warfare 1915-8, with special reference to the medical services, casualty statistics and the threat to civilians", *Medical History*, 65 (2), pp. 101-120.